

Este número está revisado por la censura militar.

Los Hombres Libres

PERIÓDICO VIBRANTE Y SINCERO

DIRECTOR: JUAN BRASA

GERENTE: ARTEMIO PRECIOSO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MENDIZÁBAL, 42 ■ TELÉFONO NÚM. 24-53-J. ■ APARTADO NÚM. 473

Año I

Madrid, 1.º de Diciembre de 1923

Núm. 3

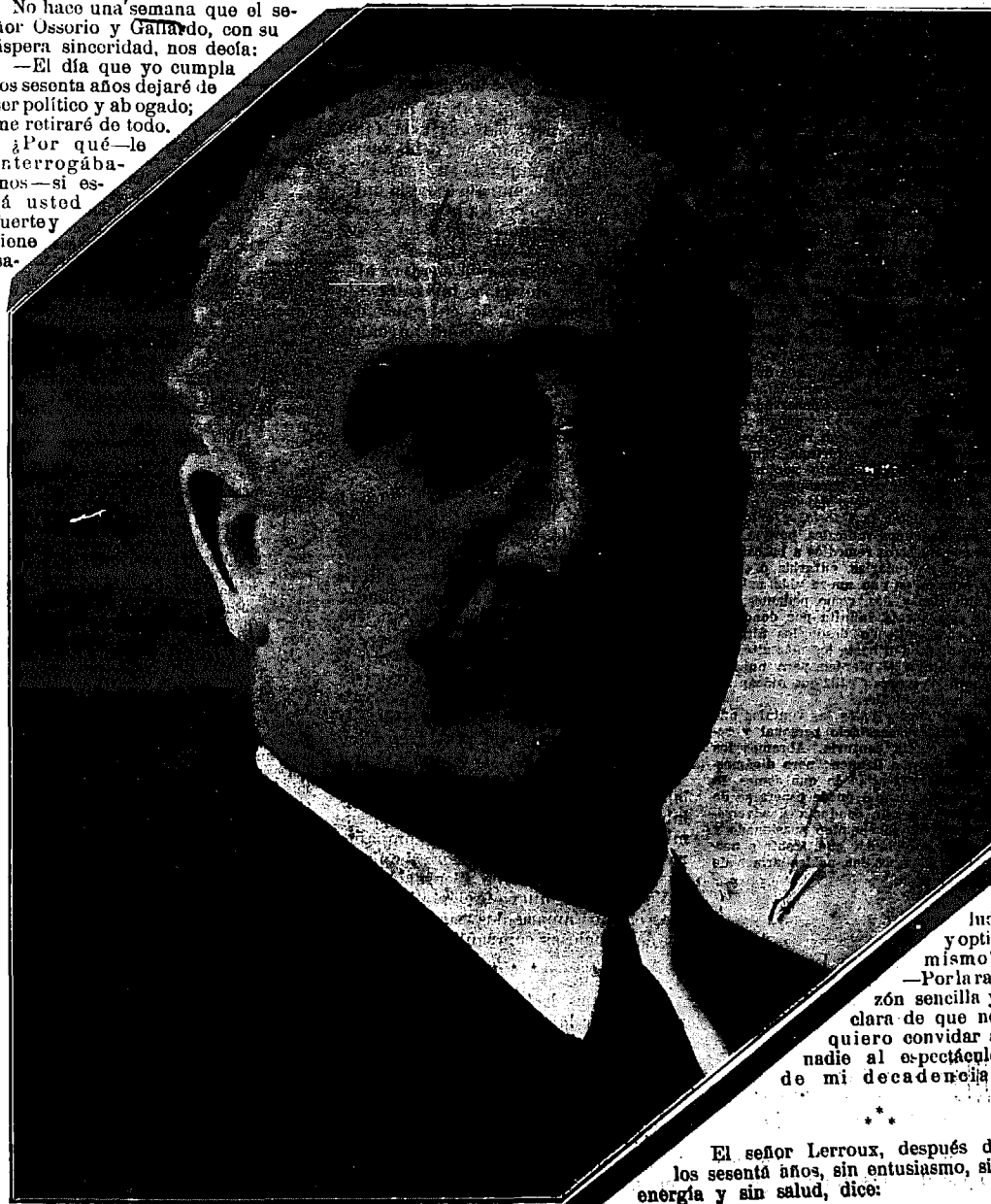
EL SEÑOR LERROUX QUIERE SER EMPERADOR

No hace una semana que el señor Ossorio y Gallardo, con su áspera sinceridad, nos decía:

—El día que yo cumpla los sesenta años dejaré de ser político y abogado; me retiraré de todo.

¿Por qué—le interrogábase—si está usted fuerte y tiene

sa-



lud
y opti-
mismo?
—Por la ra-
zón sencilla y
clara de que no
quiero convidar a
nadie al espectáculo
de mi decadencia.

El señor Lerroux, después de los sesenta años, sin entusiasmo, sin energía y sin salud, dice:

30 CÉNTIMOS

Ⓢ Biblioteca Nacional de España

"No es posible suprimir en el proceso evolutivo de los pueblos, aunque sea posible abreviarlas, tramitaciones, fases y aspectos que son posiciones que va adoptando sucesivamente la sociedad para afianzar los pies y seguir su camino progresivo. Una de esas fases o episodios de la evolución ha de ser, indispensablemente, en España, un período de Gobierno democrático republicano, que sirva como de escuela profesional y práctica a la democracia popular y obrera, que eleve la condición moral del trabajador y que, poniendo al mismo nivel el valor del capital y el del trabajo, prepare la transformación económica que ha de hacer posible el principio de una era de justicia social.

Yo no he condenado nunca la existencia de las organizaciones obreras ni los movimientos apasionados de las extremas izquierdas, que son, en la dinámica política, estímulos indispensables para que los que van representando en cada momento el triunfo circunstancial no se estacionen, estaquen o corrompan.

Admito la colaboración desinteresada de estos elementos; pero de ninguna manera estoy dispuesto a subordinarme como instrumento a sus aspiraciones, cometiendo una deslealtad y una traición o con ellos o conmigo mismo y mis ideas. Ayudarles contra las injusticias y las explotaciones, sí; protegerles en sus luchas, también; pero ponerlos a su disposición, eso de ninguna manera, por las razones de la lealtad a que antes aludo.

Posiblemente oírán ustedes decir por estas cosas que yo pienso en gubernamental o en conservador. Contesten ustedes sin vacilar que toda obra de ordenación política es gubernamental, y que yo tengo de conservador lo que tendría un naufrago que, arrojado por la tempestad del buque de alto bordo al bote de cuatro remos, quisiera conservar éste para llegar a la playa con los suyos, y en la playa, juntos todos, hacer un nuevo astillero, un nuevo buque de alto bordo con mejores condiciones de resistencia contra la tempestad, para cruzar nuevamente el mar en busca de más amplios horizontes. Conservador de la patria, sí; para tener algo que ofrecer mañana a los ciudadanos de otras patrias que nos pidan primero confederación y después fraternidad universal. Conservador del patrimonio, también, para que las generaciones que vengan no nos acusen, con razón, de que fuimos dissipadores de la fortuna, representada espiritual y materialmente por nuestra historia, tradición necesaria para proseguir su proceso en el porvenir; pero déjenos o ayúdenos para conquistar la Gaceta, y entonces verán que nos llamamos radicales, porque pretendemos ir con nuestros remedios a buscar las raíces del mal, a mudarlas, curarlas o extirparlas, y a emprender una nueva vida, subiendo uno a uno, dos a dos, como podíamos, los peldaños de esta escala infinita por donde el hombre viene ascendiendo desde los últimos grados de la animalidad hasta los más altos de la nacionalidad, que se pierden para nuestra imaginación en los mares de luz que rodean los más puros y nobles ideales.

No es cosa de perder todas las ventajas que nos ha dado nuestro sacrificio personal y colectivo durante media centuria. Abramos los brazos a todos los que lleguen; pero digámosles con franqueza y lealtad lo que somos, lo que vamos a ser y lo que puede esperarse de nosotros, porque con esta conducta el adversario no se convertirá en enemigo apasionado y terrible, sino en el luchador que, frente a nosotros, esgrimirá siempre las nobles armas de la razón."

Resultaría inútil, señor Lerroux, que le ayudásemos a conquistar la "Gaceta".

Recuerde usted su caudal de energías agotado cuando, hace años, fué Emperador del Paralelo.

¡Y fracasó!

¡Y era usted casi joven!

Hoy, por su edad y por su historia, es usted LO MÁS VIEJO del viejo régimen.

Ya, quizá, no sirva ni para ser el jefe del futuro partido conservador...

¡Dios nos libre de las malas Compañías!

Ferrocarriles, Tranvías, Electricidad, Tabacalera.

Y por si no nos librara Dios, bueno sería que nos echara "una mano" el Directorio.

¿Fuma usted, señor?...

¡Por fin la benemérita Compañía Arrendataria de Tabacos se ha compadecido de los intoxicados fumadores!

Los españoles llamamos tabaco a ciertas hierbas que con toda modestia crecen en los estercoleros y, convenientemente revueltas con el disecado piojito y la punzante lachuela, nos sirven en vueltas elegantemente en unos trocitos de papel secante.

Cada dos o tres siglos algún periodista de los que usufructúan justa fama entre los rebeldes, lanza un débil suspiro desde las columnas de su "papel", y que al batallador compañero se le antoja grilo estentóreo contra la Tabacalera.

La voz del corajudo escritor no se oye jamás.

El pobre plumífero está siempre afónico. (Afonía, dolencia insignificante del vasto repertorio de enfermedades que, para recreo de los contribuyentes, produce la popular *estercolerina*.)

Después de varias interesantes asambleas de los cuatro mil excelentes señores que, además de fumar tabaco esencial, se sacrifican al ser consejeros de la pimplante Compañía, se ha dado una solución al debatido asunto: solución que, como es lógico, suponer, favorecerá al público en general y a los cronistas en particular, pues ya no surgirán las vibrantes, constantes y apasionadas campañas que apuntamos en nuestro párrafo anterior.

¿De qué se lamentan los intransigentes consumidores? ha dicho en un maravilloso discurso el más elocuente de los "tabacaleros", mientras alzaba unas elegantes chupadas al aromático palo de andamio que, con ayuda de un "hotones" hoxeador, sostenía entre sus labios—. ¿Se queja esa chusma del mal tabaco que tenemos la debilidad de suministrarles? ¿Qué injusticia, compañeros! Pues bien: desde la hora de ahora suprimiremos el tabaco. (Sensación.)

Veremos qué nuevo pretexto inventan esos eternos amargados para proseguir sus tendenciosas campañas.

Aquí tienes, lector, la explicación razonable por la que las cajetillas que se venden casi de balde en todos los estancos te reservan la grata sorpresa de no contener ni una brizna de la hierba venenosa, ya que los *tuberculosos* pitillos se han quedado reducidos a su *caparazón* de papel secante, de múltiples, artísticas, domésticas e inofensivas aplicaciones.

Los secretarios de Ayuntamiento, esperanza única de la Patria

Los hombres nuevos, a pesar del optimismo del Sr. Primo de Rivera, tal vez no los haya. Pero los hombres puros, los hombres intachables, a quienes fiar confiadamente los destinos de la Administración española, ya los tenemos. ¿Cuántos secretarios de Ayuntamiento se han disparado, a estas horas, un tiro en la cabeza? ¿Cuántos se han colgado espontáneamente de una viga? Pues la consecuencia de todo esto me parece acausar de más grandes esperanzas patrióticas a que ha dado motivo la actuación del Directorio.

—¿Qué no habrá hecho este hombre!— dice el español impresionable al enterarse de la muerte del secretario—. ¡Qué no habrá hecho cuando, a la simple amenaza de una revisión en sus papeles, se levanta, sin pensarlo más, la tapa de los sesos!

Puede que el hombre se haya excedido en el desempeño anterior de sus funciones. Puede que abusase realmente en eso de meter mano a los fondos municipales. ¿Pero es un desaprensivo, como le califica el espectador indiferente? ¿Desaprensivo el que no puede sobrevivir a la vergüenza de ver en tela de juicio su conducta? ¿Es que las distracciones de fondos y hasta el robo manifiesto se castigan en España con pena superior a la de muerte? ¿Es que se los castiga con la muerte siquiera? ¿Cómo el secretario no aguarda la sentencia entonces? ¿Cómo espontáneamente se aplica la pena más grave de nuestro Código?

¡Ah, lector! Desconocíamos, por lo visto, al secretario de Ayuntamiento. Una literatura tendenciosa y falsa, una literatura sin apoyo alguno en la realidad, nos lo presentó hasta ahora como un hombre todo instintos, todo egoísmo, todo pasiones bajas y deplorables. Error, profundo error, afortunadamente. ¿Qué desinterés, por el contrario, el de estos hombres! ¿Qué almas delicadas y heroicas las suyas!

En este país, dentro de poco, podrá sospecharse de todas las personas que hayan manejado fondos, menos de los secretarios de Ayuntamiento que aun vivan. Todas, con excepción de los secretarios, se resignan impudicamente a la revisión de sus cuentas. Los secretarios, no. Al minuto de anunciárseles la revisión, allá están pegándose el tiro o colgándose de la viga. ¿Y no es esto consolador? ¿No supone una esperanza de mejores tiempos para la Patria? ¿Quién había de decirnos que la salvación de España pudiera depender de los secretarios de sus Ayuntamientos? Pero ya no hay duda. Tan pronto la epidemia calme su furor y los secretarios supervivientes aparezcan de nuevo en la vida pública, ¿quiénes con mayor derecho a nuestra confianza? ¿A qué otras personas elegir para aquellos cargos donde conviene, ante todo, almas rectas y puras?

Desgraciadamente, la virulencia de la epidemia es tal y tal la delicadeza de alma de los secretarios, que, de no darnos prisa, cuando querramos echar mano de estos elementos salvadores quizás ni uno solo haya sobrevivido a su terrible concepto del pundonor.

Francisco Camba.

En nuestro número anterior habréis notado algunas erratas de imprenta.

No nos preocupa el desliz.

Las erratas sólo destrozan los tópicos, y a nosotros únicamente nos deben interesar las ideas.

PROBLEMAS DE LA RAZA

"LOS HOMBRES LIBRES" PEDIRÁN AL DIRECTORIO LA IMPLANTACIÓN DEL DIVORCIO EN ESPAÑA

EL DOCUMENTO QUE SE ENTREGARÁ AL GENERAL PRIMO DE RIVERA



El formidable periodista Juan Ferragut, autor de «Memorias de un legionario», es actualmente el «caballero legionario» del Amor.

Pocas veces, en nuestra vida de escritor, hemos sentido tan hondamente el orgullo de la obra realizada; la íntima, cordial vanidad de sentir que con nuestra alma, asistiéndonos, estimulándonos, vibran otras muchas almas, como ahora, con ocasión de estos artículos en pro del divorcio.

Son innumerables las cartas de lectores que han llegado a nuestras manos. En unas, el aleteo del aplauso; en otras, la aportación de datos y argumentos; en todas, una ardiente y esperanzada emoción, un anhelo amargo y vivo de que lo pretendido se realice.

La pereza, la indiferencia tradicional del público lector de España la hemos sentido desvanecerse y reaccionar con los dos artículos publicados.

El cúmulo de cartas recibidas—cada una un alma, un desengaño, una injusticia, un deseo—nos lo prueba así. Desde la misiva perfumada, que raya con sus ángulos la letra aguda y aristocrática del *Sacré Coeur*, hasta el plieguecillo vulgar donde una ma-

nestrala estampa las garrapatas de sus letras; desde la carta a máquina, donde un negociante, un ingeniero, un potentado o un militar dicen las culpas de su corazón y las rebeldías de su alma, hasta la misiva trazada por la mano trémula de un artesano que sufre el rigor de una ley injusta; desde la hoja anónima de "Una mujer española", a la razonada y ardiente de una escritora ilustre y a la confesión—dolorosa queja, grito de la conciencia sojuzgada—de una gran dama o una actriz célebre.

Escribir cuando nos sentimos asistidos de ese calor cordial que presta la atención del público, es lo más bello, lo mejor de nuestra vida, y por ello doy las gracias, con todo mi corazón, a los cientos de desconocidas mujeres, de hombres que sufren, que me han testimoniado su adhesión.

Para prestigiar esta campaña pensaba solicitar sobre ella la opinión de artistas, pensadores, sabios y sociólogos. Decidido del intento. Para considerarla amparada me basta esa voz anónima del pueblo, voz de Dios, que se me ha hecho oír en tantas cartas.

Y para que esta campaña no quede en una más o menos incierta divagación periodística, Los Hombres Libres van a concretarla en un acto decisivo y oficial.

Los Hombres Libres, usando el derecho de petición que el nuevo régimen concede a todos los ciudadanos, van a pedir al Directorio la implantación de una ley del Divorcio en España.

Con ella podrán deshacerse muchos errores, desvanecerse muchos absurdos, calmarse muchos dolores, rehabilitarse muchas almas. ¿No basta esta razón humana para solicitar de los Poderes públicos la reforma de un Código injusto, puesto que produce males irremediables, ya que, según su artículo 52, "el matrimonio se disuelve por la muerte de uno de los contrayentes".

Ese Código es cruel, porque su artículo 438, que absuelve en caso de lesiones y castiga únicamente con destierro en caso de muerte, puede decirse que autoriza al marido que sorprende in fraganti a su mujer a matar a los adúlteros. Y como, además, según el artículo 60, "el marido es el representante de la mujer", y con arreglo al 61 "no puede la mujer sin licencia del marido contratar, vender ni negociar", resulta que el hombre tiene en su poder, como los atracadores clásicos, no la "bolsa o la vida", sino "la bolsa y la vida" de su compañera de hogar.

Como, además, el artículo 109 dice que "el hijo se presumirá legítimo aunque la madre hubiese declarado contra su legitimidad o hubiese sido condenada por adúltera", lo que pone al hombre casado con una mujer indigna en trance de perpetua vergüenza, esa ley es injusta.

Y es arcaica y cruel porque es una ley que se rige de acuerdo con las disposiciones del Concilio de Trento.

Y es absurda porque absurdo es regir una sociedad moderna con arreglo a prácticas medievales. Y anacrónica porque en ninguno de los grandes países civilizados existe ya ley semejante.

He aquí, pues, que la implantación del divorcio es el asunto capital; luego vendrán la legitimidad de todos los hijos y la investigación de la paternidad y la ley eugénica; cuestiones que sin el derecho al divorcio es inútil plantear.

Concretando estas aspiraciones, Los Hombres Libres elevarán una petición al Directorio apenas el general Primo de Rivera se reintegre a sus funciones de Presidente. En nuestro número próximo aparecerá el documento. Pero para él necesitamos el máximo de valoración, que para nosotros es el máximo de adhesiones. Envíenlas a nuestra Redacción cuantos estén conformes con la demanda, los lectores de provincias por carta, los de Madrid por correo o firmando en las listas que se colocarán en la Redacción todas las tardes.

Y con tantas positivas adhesiones llevaremos al Directorio nuestro documento. Y entonces el Poder hablará...

Juan Ferragut.

CUADROS DEL MUSEO "EL CABALLERO DE LA MANO AL PECHO"



¿Quién pudo ser en la vida este caballero de frente luminosa, de mirada transparente y mano nerviosa y varonil, mano que así haría correr los puntos de su pluma sobre el amarillito pergamino, como atezada sobre el pomo de esta espada, que a su costado se muestra, sabría hacer respetar el honor de su dama y la gloria de su nombre?

Un amigo nuestro, gran descubridor de enigmas, ha creído adivinar cuál fué el personaje cuya *efigie* inmortalizó el divino Doménico. Y he aquí su parecer:

"El Caballero de la mano al pecho ocupó, en aquella época lejana, un alto cargo en la administración de los Estados españoles. Manejó caudales, dándoles aplicación arbitraria, de tal modo, que aquellos que hubo de recibir para consuelo de menesterosos, resente de cautivos y alivio de ocultas miserias, púsoles en manos de hampones, tahures y soplones. Regaló a los unos por que no sacaran a la pública vergüenza sus propios vicios y debilidades, y a los otros, por que trajeran noticias de las ajenas.

Más llegado el día en que su señor pidióle cuentas de aquellos dineros, habló de honra y mostró sus arcas exhaustas, con lo cual y con ponerse la mano al pecho en gesto de virtud calumniada, creyóse por encima de las habillitas del pueblo y de los epigramas de la corte."

Nosotros no compartimos la opinión de nuestro buen amigo el descubridor de enigmas: que mal pudo ocultarse, tras la frente espaciosa y la mirada diáfana del incógnito caballero, el cerebro minúsculo y anquilosado de un político español de cualquier tiempo.

Más bien fuera un amante desdeñado o el enamorado de un imposible que, a sus solas, y con la mano puesta sobre el pecho apasionado, recitara versos de amor. Y así sus labios parecen moverse y toda su figura encenderse en una llama interior, y si con toda la atención de nuestro espíritu escuchamos, no es mucho si oímos a una voz queda y lejana las siguientes estrofas:

"De un imposible amor, por vos, me muero, que estáis más alta que no el Sol, y me hallo tan desesperanzado, que ni el fallo que me dé vida o muerte en vos espero.

Pues que yo vos lo diga, es lo primero que habré de menester para esperallo... Y cuanto más os quiero, más lo callo, Y cuanto más lo callo, más os quiero.

Púsome, pues, señora, en tal manera vuestro amor, que ni espero ya la muerte; tan desesperanzado voy, que fuera

esperarla de vos inmensa suerte. Porque en amor, al fin, quien algo espera dichoso vive, aunque esperando muera."

Mariano Tomás.

¡"El rabo de platino"! Fin de una polémica.

Continúan en la cárcel—¡oh, los graves e imperdonables delitos de imprenta!—dos señores periodistas que jamás han sido ministros.

En la Asociación de la Prensa se celebran frecuentes e interesantes reuniones.

Se trata (¡nada menos!) de organizar un homenaje—titulado "el rabo de platino"—al lorero que mejor "quede" en la corrida que en la temporada próxima servirá de pretexto—como todos los años—para dedicar a los señores periodistas las más *deleitables* injurias.

"Con libertad—dice Artigas—, ni ofendo ni temo."

En nuestros primer número, como periodistas que amamos nuestra profesión, y con gran respeto para los compañeros ofuscados momentáneamente, inseríamos el siguiente "entrefilete":

"Ortega y Gasset, Castrovido, Camba, Pérez de Ayala, Araquistáin, "Andronio", Insúa.

"Azorín", Fernández Flórez, Cuartero, Gabaldón, Corrochano, Palacio Valdés.

¿Por qué, con vuestro talento y caballerosidad, no recabáis de los ilustres directores—iracundos adversarios—una honrosa reconciliación?

Varios asaltos más, y la pelea caerá fatalmente en el campo del libelismo. Y el libelismo, admirados hermanos, es degradación.

Y vuestros periódicos son los tres mejores de España."

A los pocos días de aparecer nuestro periódico—el único que hizo constar tan noble deseo—se daba por finalizada la agria discusión.

Lo celebramos en parte, por ser de lamentar que la paz la hayan impuesto los de fuera de casa.

Pronto surgirá el triste fin de los cucos... y de los adula-dores.

Venga, como venga y con quien venga.



Los fracasados.

De esta casa, lector, han salido los tópicos inicuos, las frases cursis, los «programas» rastreros y las «zancadillas» habilidosas con los que nuestros grandilocuentes políticos escarnecieron al país.

Cerrada está hoy. Sus inquilinos huyeron. Hace mucho tiempo que el pacientísimo pueblo español, justiciero y honrado, debió expulsar, con un gesto bizarro, de su guarida, a los que se titulaban sus representantes.

De ti depende, lector, que los futuros ocupantes de este palacio sean más largos de ideas y de sensibilidad, y más cortos de lengua y de manos.

Año CCXII.—Tomo IV. Jueves 22 Noviembre 1923. Núm. 326. — Página 703.

DIRECCION-ADMINISTRACION:
Calle del Carmen, núm. 39, entresuelo.
Teléfono núm. 25 89



VENTA DE EJEMPLARES:
Ministerio de la Gobernación, plaza de
Núñez de Arce, 10, 1.º

GACETA DE MADRID

SUMARIO

Parte oficial.

Presidencia del Directorio Militar.
Real orden resolviendo el fallo de la Junta Inspectora del Poder Judicial, recaída en el expediente número 14 relativo al juicio de responsabilidad civil a virtud de denuncia de D. Juan Vázquez Pascual, Oidor de Valladolid, contra don Juan María Esteban Sánchez, Jefe de guerra sustituto del distrito de San Juan de Madrid.—Página 704.
Otra resolviendo que en la sujeción a lo dispuesto en la Presidencia del Poder Judicial, se proceda para recluir los fallos administrativos en que interviene la Jefe de Administración del distrito de Madrid, el Jefe de Administración del distrito de Madrid, el Jefe de Administración del distrito de Madrid, el Jefe de Administración del distrito de Madrid.—Página 704.

DEPARTAMENTOS MINISTERIALES

Gracia y Justicia.

Real orden declarando expedientes de responsabilidad en la carrera Judicial a D. Juan Álvarez Arenas, Jefe de guerra sustituto del distrito de Madrid, el Jefe de Administración del distrito de Madrid, el Jefe de Administración del distrito de Madrid, el Jefe de Administración del distrito de Madrid.—Página 704.

Guerra.

Real orden disponiendo se denuncie a los interesados que figuren en la lista que se inserta, las cantidades que importan para reducir el presupuesto de su cargo en plaza.—Página 705 y 707.
Otra resolviendo la gratificación de D. Juan Vázquez Pascual, Oidor de Valladolid, desde 1.º de Octubre próximo pasado, al Capitán de Artillería D. Francisco Nieto Montañón.—Página 705.

Otra orden la gratificación de Profesorado, desde el 1.º de Octubre último, al Capitán de Artillería don José L. de la Torre, y que en el período de la misma el del mismo empleo y Arma D. Alejandro Arce Solís.—Página 706.
Otra orden la gratificación de Industria Militar, desde las fechas que se indican, a los Capitanes de Ingenieros D. Roberto de Azavedo Ondarra y D. Pio Fernández Molero, y que en el período de la misma el del mismo empleo y Arma D. José Martínez de Aragón y Carrón.—Página 706 y 707.

Marina.

Real orden nombrando al Coronel de Ingenieros de la Armada D. Joaquín Ortiz de la Torre, para que, en comisión inderogable del servicio, se traslade cuantas veces sea necesario a los puertos de donde se envía que van a sufrir inspección los buques que deseen acogerse a los beneficios del Real decreto de 3 de Mayo último, relativo a navío que sea de cabotaje.—Página 707 y 708.

Gobernación.

Real orden aplicando definitivamente a D. Francisco García Perea la subvención para la carrera profesional en toda España de la revista de buletines o boletines para toda clase de especialistas públicos, por el plazo de diez años y por el canon anual de un millón, cincuenta mil pesetas.—Página 708.
Otra resolviendo dudas sobre el alcance e interpretación que procede dar al artículo 2.º de la Real orden de 29 de Octubre próximo pasado (Gaceta del 30), respecto a las relaciones jurídicas de especialidad que padece las farmacéuticos, almaceneros, elaboradores, depósitos y drogueros.—Página 708.

Instrucción pública y Bellas Artes.
Real orden nombrando a D. José Bas Baster y Gándara Profesor numerario de Pedagogía de la Escuela Normal de Maestros de Segovia.—Página 704 y 705.

Otra disponiendo que D. Prudencio Fernández Herrero y D. Vicente Martínez Perea, Catedráticos de las Escuelas Central de Altos Estudios de Filosofía y Letras, respectivamente, pasen a ocupar en el Escorial los números 150 y 184, con el sueldo anual de 5.500 pesetas el primero y 5.000 el segundo.—Página 705.

Otra nombrando a D. Luis Berzosa Catedrático numerario de Matemáticas del Instituto de Cartagena.—Página 705.

Otra orden a D. Vicente García Rodríguez y Quirós del Instituto de Pontevedra.—Página 705.

Otra orden a D. Ángel Sáenz Melón Catedrático numerario de Física y Química del Instituto de Sorba.—Página 705.

Fomento.

Real orden prohibiendo la explotación en territorio español de ganado bravo, como caprino y porcino, procedente de la República Argentina.—Página 705.

Trabajo, Comercio e Industria.

Real orden disponiendo que, por el que se autoriza a base de tests aliquid se extienda, se autoriza a la Real orden de 14 de Junio del año anterior, en el sentido de que las empresas puedan alugar a sus abonados el empleo de paratiempas diferenciadas y largas, por el plazo de diez años, por el que se les otorga el derecho de uso de la explotación para la explotación de sus abonados.—Página 705 y 706.
Otra aprobando el estatuto para el sistema "Pia" de turbina y refino.

Los triunfadores.

Este es el único periódico que nos hace lícita competencia. Es vibrante y sincero, como nosotros, y como nosotros, disfruta del odio de todos los gerifaltes del ya anciano régimen.

Claro que en el fondo no compartimos su mismo ideal político, y es completamente distinta nuestra organización interna. (Por ejemplo, aquí firmamos todos los redactores, y el único que se abstiene es nuestro Director.)

Pero de todos modos, adversarios o amigos, felicitamos a nuestros batalladores compañeros por haber conseguido hacer de un «papel» rancio e insulso—lo que en el pintoresco lenguaje profesional titulamos «un sapo»—ese resplandeciente periódico lleno de amenidad, interés y emoción (sobre todo para los cesantes).

DE AQUI Y DE ALLÁ

La novela y el "cine".

No sin cierta tristeza debemos confesar que el cine lleva camino de absorber la producción literaria casi por completo. El ejemplo de Blasco Ibáñez cunde. Y si el autor de *La barraca* ha visto su caja repleta vendiendo para la pantalla sus producciones, ahora es "El Caballero Audaz", con *La sin ventura*, quien lleva camino de engrosar sus arcas con las recaudaciones en la taquilla de los cines.

Y el ideal de los escritores, que consistía hasta hace poco en hacer tiradas enormes de las novelas grandes, es sencillamente irrealizable hoy.

¡Camino equivocado, queridos maestros! En lo porvenir, las novelas de 300 páginas se venderán menos que hoy, y sólo existirán las novelas cinematográficas y las novelas cortas, condensaciones de grandes y pasionales asuntos. Queda sentada la profecía, por si alguien mañana quiere exhumarla placidamente.

Fernández Flórez se dispone a trazar en veinte cuartillas un asunto de película, por cuyo trabajo le darán una cantidad superior al producto normal de una novela grande.

Y el peligro está en que habrá muchos, muchos, incapaces de desarrollar ante 500 cuartillas un asunto novelesco, que tendrán habilidad para urdir en unos cuantos párrafos una película de largo metraje.

¡Desastroso para la novela, queridos amigos! ¡Desastroso para el porvenir de la novela!

Y como hoy, quizá por un imperativo de la vida moderna, en literatura se vuelve al folletín, y el folletín es el padre espiritual del cine, la novela grande, realmente grande en conflictos pasionales y en horizontes anímicos, va a entrar sin demora en el lamentable período preagónico.

Y obedeciendo a estos dictados del gusto del público, los escritores, hoy, en realidad, escriben novelas folletinescas, bellamente escritas, pero francamente folletinescas.

Y ahí están, para demostrarlo, *La reina Calafia* y *La tierra de todos*, las últimas producciones del maestro Blasco. Y ahí están, aún más recientes, *La noche mil y dos*, de Paco Camba, y *Todos los amores*, de Rafael López de Haro.

Todos los amores es, a mi juicio, la novela más bella y más interesante del intenso autor de *Fuego en las entrañas*. ¡Qué magnífica película podría componerse con esta novela de mi querido amigo!

Pero, a mi juicio, la verdadera novela grande es aquella que nunca podría ser llevada a la pantalla, aquella que por sus escenas de pasión tremante, de imperativos espirituales y materiales—que la materia es tan grande y tan digna de estudio como el alma—, por sus gestos, por sus perspectivas, no pueda jamás, sin que resulte un remedio grotesco, transcribirse al immaculado trozo de tela.

Alegrémonos de que los novelistas ganen dinero, mucho dinero, que nunca será todo el que merecen. Pero sintamos tristeza, melancolía, como amantes de la literatura, ante el hecho de que los escritores colaboren directamente en el cinematógrafo.

La fiebre amarilla.

¿No podría calificarse así la fiebre por la conquista del oro, que hoy domina a la inmensa mayoría de los seres humanos?

¡La conquista del oro, que juzgamos equivalente al dominio de la libertad, y que sólo es una cadena más que nos priva del libre albedrío!

No somos apóstoles, ni presunimos de redentores.

Tenemos todos los defectos de todos los hombres; pero somos españoles libres, y por ese solo mérito triunfamos.

Y la riqueza, queridos hermanos, no es la libertad, ni la independencia, ni la tranquilidad, ni la felicidad. El oro es como esos grandes excitantes que avivan las energías, y que después sumen en cobardes y suicidas marasmos.

Para combatir la fiebre amarilla no se ha descubierto aún la quinina salvadora. La muerte de los enfermos atacados por esta malsana calentura es más horrible que el fin del leproso...

Dos generales.

Hay dos nombres ilustres en el periodismo español que yo quiero estampar aquí, en este coto cerrado de mi pertenencia. Se llaman Francisco Verdugo y José Campúa. En ninguno de estos dos generales de la Prensa ilustrada pueden albergarse pasiones ruines, a pesar de ciertos minúsculos y casi invisibles satélites.

Ni Francisco Verdugo ni José Campúa pueden ser más toados de lo que lo han sido y lo serán. Pero yo no he querido, en una sección que lleva mi firma, dejar de escribir por tres veces sus nombres. Porque al hablar de revistas españolas es imposible, si hemos de proceder con nobleza, no citar los nombres de Paco Verdugo y Pepe Campúa.

La Esfera, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *Elegancias* y *La Novela Semanal* honran, no sólo a la Prensa, sino a España entera.

Un artista y un café.

El dueño del Café de Castilla tuvo la idea, poco común en el gremio de cafeteros, de exornar su establecimiento con caricaturas geniales. Y, claro es, en este plan de genialidad, sólo tenía un camino viable: encomendar los trabajos a Sirio, cien veces genial.

Y he dicho que sólo tenía ese camino porque si bien hay en España otros caricaturistas geniales, sin hipérbole, sólo Sirio come, cena y vive en el Café de Castilla.

Las caricaturas que Sirio ha trazado para el indicado objeto son sencillamente definitivas, y todos los amantes del Arte deben conocerlas.

Ahora bien; recomiendo a los visitantes que no hablen con Sirio, porque seguramente les decepcionaría el enorme plano inclinado que hay entre su arte y sus modales. Ya sabéis que Sirio, el genial Sirio, es el prototipo del niño mal educado.

Artemio Precioso.

*

"Su Señoría tiene la palabra..."

Nuestras columnas están abiertas a todas las ideas, como nuestras ventanas a todos los vientos.

Tan independientes, tan libres somos, que hasta «ELLOS» pueden hablar aquí.

Y como cualquier presidente del Congreso, en este momento histórico exclamamos:

«— Su Señoría tiene la palabra...»

Hablar los hombres libres en estas circunstancias, no es posible.

Emitir juicio sobre la duración de una forma política como la actual, podría contraer el delito que en distintas circulares se ha pretendido definir.

Indicar qué Gobierno sucederá al Directorio, obliga a juicios y hasta apreciaciones de tiempo.

Miguel Villanueva.

EL HOMBRE DEL MOMENTO



El general Primo de Rivera

I D E A S

A los veinte años, no se es; se está en el mundo porque el salvajismo o la esclavitud no supieran hacer justicia.

A los veinte años se puede ser un sabio como Newton, un punzista como Pepito Arriola, un matabarista formidable (no recuerdo ahora ninguno) y un torero como Chicuelo.

Para ser persona hace falta tener más edad.

Preocupados en el artista, en el boxeador, en el torero o hasta en el solista del laboratorio son muy frecuentes; pero es muy raro la prontitud para ser buen padre, buen hermano, buen amigo, buen ciudadano o buen caballero.

A los veinte años se es tonto.

A los veinte años uno se divierte uno en las aceras, uno se tiene la necesidad de lanzar requiebros por la calle y se va a los toros a abuchear cobardemente a quien se juega la vida, y se va a los teatros a mirar en media hora, por el procedimiento caballero del pato, lo que un hombre bueno y valeroso tardó seis meses en pensar y componer.

Solo en medio del camino de la vida se nos aparece la visión de la muerte, y la conveniencia de ser bueno y el dolor del pasado, y entonces sentimos esa tan saludable sensación de pena, de vergüenza y de asco, que nos librará de volver a tener sólo veinte años en el espíritu, como en un tiempo, ¡oh, dolor!, los tuvimos en el cuerpo.

Felipe Sassone.

¿La tela negra?

¿La tela roja?

Para nuestros politicastros, esto de la tela ha sido siempre de "capital" importancia.

Media docena de epilépticos del "Requeté" han hecho en Barcelona la propaganda más eficaz a la magnífica película española "La sin ventura" ② ②



Su bondad se desborda en caridades... «Santa» le llaman los necesitados que a su corazón acuden en busca de consuelo...

No se puede tolerar que la brutal intemperancia de una agrupación política que no ha recogido de la tradición más que el fanatismo se interponga entre un escritor y el público, difamando al primero y molestando al segundo.

Es de esperar, pues, que el Gobierno adopte las medidas necesarias, llegando al máximo rigor si fuera preciso, para que la película La sin ventura no sea retirada de la escena. Es de justicia.

Manuel Bueno.

Mientras la divina "Ambarina" recorre triunfalmente los mejores cinematógrafos de Europa, unos pocos jóvenes inconscientes pretendieron -escandalizando a la tropodita- fuese retirada del cartel de uno de los más suntuosos salones catalanes.

"La sin ventura", al ser revisada por las autoridades, se acreditó como película moral y mística, y los muchachos irreverentes sólo consiguieron con sus intusculpables alborotos llenar todos los días el lujoso "cine" de aristocráticas familias que ovacionan los conmovedores episodios de la cinta de moda.

¿Por qué se alarmaron los reaccionarios lo venezuelos?

¿Por ser una obra de arte español?

Es que quieren aparecer como "más papistas que el Papa"?

¿Qué tragedias inquisitoriales prepararán estos exaltados "Torquemadillas" para las demás películas extranjeras, en las que tanto abundan los besos y las escenas escabrosas?

Nada hay más inmoral, señoritos, que intentar atropellar el Arte y ofender de paso a las señoras.



Va el Viático por la serranía abrupta a dar su óleo de santidad al viejo sacerdote pastor del alma de Ambarina...

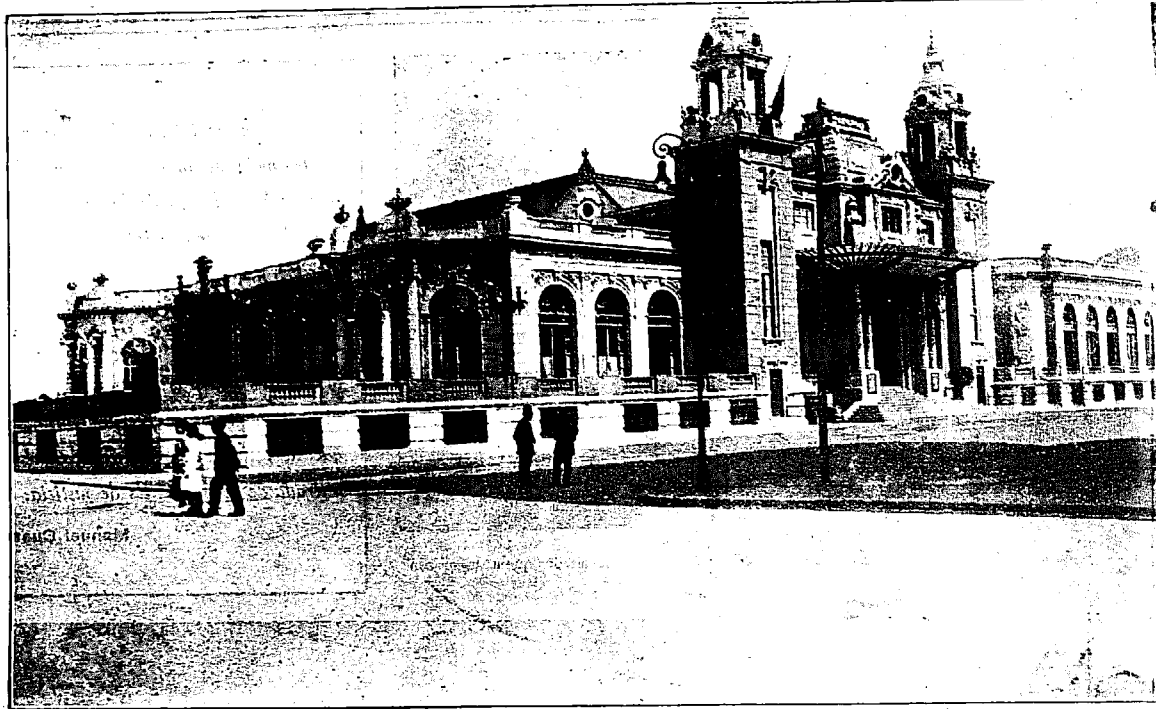
El Papa habló de los que son católicos, y dijo: "Hijos infelices, aun cuando siempre amadísimos, a quienes no excluimos de nuestras oraciones ni bendiciones."

¿Qué pasa, chupacirios, "Torquemadillas"?

Ayudaremos a destruir lo viejo, lo sucio y lo triste; pero ayudaremos también a construir, y arrojaremos en los surcos abiertos la semilla generosa de toda idea buena y humana.

Y dijo el Papa: "Mientras los poderes seculares han ido perdiendo algunos de sus atributos en el conjunto de la vida de los Estados, la Prensa los ha ido ganando hasta constituir una imagen de la VERDADERA SOBERANÍA."

CONTR



He aquí el provecto y destartalado palacio de Campo-Alange, donde se alojan mente nuestros héroes inválidos, en una calleja angosta y lúgubre de Madrid, sin luz, oxígeno, sin vida.

El dormitorio es una cuadra, donde hacen oposiciones al tifus y al paludismo los que defender a la Patria han quedado inútiles.

Estos pobres héroes, reliquias de valor y patriotismo, que supieron sacrificarse con al gación admirable, albergan sus cuerpos descabalados en el ruinoso caserón.

¡No! Este puñado de hombres beneméritos necesita un cuartel donde entre el sol, aire, ¡la alegría! Donde haya una terraza con sus bancos para que en las mañanas abrido se sienten los viejecitos inválidos, y bajo la caricia del sol recuerden con unción sacrosus sus duros días de combates y de glorias, y al final tengan siempre palabras de agradecimien para la amorosa madre por quien vertieron su sangre y quedaron inútiles para siempre.

¿Por qué el Estado español no convierte en cuartel para sus héroes el espléndido lsaal de San Sebastián?

ASTES



He aquí el Gran Kursaal de San Sebastián, suntuoso templo del vicio, que la vida fácil, fastuosa y dilapidadora ha erguido frente al mar.

No pretendemos iniciar una vulgarota campaña contra el juego. Reproducimos esta fotografía para que sirva de contraste a la que va en la misma página.

Y suspendemos aquí los comentarios. Tú, lector, los harás mejor que nosotros.



EL TEATRO POR DEN

OPINIONES EL SENTIDO COMÚN

POR GLORIA GUZMÁN

VA AL TEATRO

EL DINERO Y EL ARTE

Probablemente, en mi próximo artículo comentaré alguna de las obras recientemente estrenadas; hoy, quisiera decir algo que conviene a la generalidad. Y como quiero decirlo, lo digo; porque si no, estallo.

La tesis que intento demostrar es ésta: el teatro decae porque produce mucho dinero.

He de asegurar, ante todo, que no se me puede culpar de entregarme al cultivo de la paradoja. Las personas que han tenido la amabilidad de transponer los umbrales de la ferretería "Chantre, Hermano", para adquirir algún artículo, saben que este señor bajito, regordete, de mejillas coloradas a la holandesa, gorrito de seda borlada y pluma en la oreja (oreja en la que todos los inviernos nace un subaño), es un hombre serio, incapaz de hacer malabarismos con las ideas. Más de un cliente ha ensayado a producir en mi presencia chistes acerca del hierro colado y del hierro dulce. Que digan ellos si me han visto sonreír. No. Yo, en mis negocios y en mis opiniones, soy un hombre grave. Mi tesis no es precisamente una paradoja.

El escritor que más dinero gana en nuestro país—quizá el único que gana—es el dramático. Me han dicho que algunos cobran treinta mil, veinte mil duros. Esto ya es crear ustedes a un comerciante—un regular negocio, aunque no debo ocultar que produce mucho más el comercio de ferretería. El efecto inmediato de esa ganancia es que deriven a tal género de producciones muchos pseudoliteratos de discutible capacidad. Porque se han dado cuenta de la desproporción que existe entre el esfuerzo y el lucro en la literatura dramática y el esfuerzo y el lucro en los demás géneros literarios, porque saben que UN FRACASO EN EL TEATRO PRODUCE MÁS QUE UN ÉXITO EN LA NOVELA. Esto lo he oído proclamar en una tertulia de escritores, en el café adonde voy habitualmente (el Colonial, turno de Pepe); lo he oído decir y lo he visto probar con cifras.

Pero no es tan sólo el escritorzuelo, el plumífero mediocre, el que dirige sus alegres pasos presurosos a eso que los revisteros cursis llaman el templo de Talía. Son numerosos horteras, incontables oficinistas, legiones de aventureros, turbas de hambrientos, nubes de "pollos bien"... en ninguno de los cuales existió jamás inspiración artística, porque, si la poseyesen, ¡vayan con

(1) Mi querido amigo don Ismael Pérez, que lee lo que escribo por encima de mi hombro, me informa de que con la venta de artículos coloniales se gana más también. Lo consigno a título de curiosidad.



¿Por qué publicamos el retrato y las "opiniones" de la primera tiple del Cómic?

¿Por artista?

¡Pchs!...

¿Por bella?

¡Pchs!...

¿Por elegante?

¡Pchs!...

Sencillamente por casi todo eso y, además, por tener en la cara y en el ademán lo que los cultivadores del eufemismo han dado en llamar "travesura".

La señora Guzmán—esta gentil mujercita, por no privarse de nada, tiene marido y automóvil—nos ha hecho las siguientes declaraciones:

"Mi escritor preferido es Juan Ferragut. Su actual campaña sobre el divorcio debe emocionar a todas las mujeres, solteras o casadas.

A mí me ha conmovido.

Y eso que soy muy feliz.

Si triunfan las sanas teorías de Ferragut, triunfará el Amor. Si no, seguiremos temblando al sentirnos enamoradas.

Lo que más me gusta en la vida es tener joyas y trapos (mitad y mitad).

Ya ven ustedes si soy franca. Aquí no se engaña a nadie, señores.

¿A quién le agradan las mujeres mal "añaditas"? ¿A quién?

De mi vida de artista lo que más me encanta: los viajes.

He recorrido muchos países—como dice Pastora—y no pararé hasta que dé la vuelta al cochinito mundo.

¿Quieren ustedes ahora que les diga lo que más me molesta?

Pues los ensayos de las dos de la tarde. ¡Eso de levantarse TAN TEMPRANO!...

Si yo fuera funcionaria del Estado, mi cesantía hubiese sido algo irremediable.

¡Ah! Y afirmen ustedes que tengo veintiocho años.

No es por nada...

Es que... la verdad..., quiero tranquilizar a algunos senadores vitalicios... Es lo primero que preguntan... ¡los pobres!...

Gloria Guzmán.

TRO Y POR FUERA

Dios! Yo tuve un dependiente, de Puebla de Sanabria, que escribía unos versos que hacían llorar. ¡Valía, valía el pobre muchacho! Murió de la gripe. Cuento todo esto para que no se crea que estimo incompatible ser hortera y artista. Al fin, yo soy un comerciante y estoy escribiendo crítica de teatros.

Toda esa tropa a la que me refiero llega al arte dramático como los buscadores de oro a California. No tienen nada que decir, no saben lo que es el teatro, ni en qué consiste la belleza; carecen de fantasía, de talento, de gracia, hasta de sínóresis... Los "argumentos" que se les ocurren se les han ocurrido antes a quince o veinte dramaturgos. Puede afirmarse, con un grafismo por el que pido perdón, que mascan lo que otros han digerido ya. Esta gente viene a buscar dinero; nada más; cualquier otra cosa no le interesa.

Naturalmente, ellos se plantean la cuestión de muy distinto modo que un artista sincero. El artista sincero no produce hasta que una idea o una emoción hiere su sensibilidad y la fecunda. El buscador de dinero "fabrica", compone artificialmente su obra. El problema, para él, queda reducido a atraer a sujeta su público. ¿Qué clase de público? No le importa: un público, un montón de seres que pagan las butacas, los palcos, los anfiteatros, el paraíso. ¿Culto, inculto; delicado, soez; inteligente, tonto? ¡Es igual, es igual! ¿Paga? Pues es bueno.

Y este fabricante de dramática se dice:

—¿Qué trucos, qué cosas, qué ideas son de seguro éxito en un teatro?

Sin necesidad de reflexionar mucho, añade:

— Busquemos algo bello. Algo bello... son unas piernas bien formadas de mujer. Y el escote... ¡caramba!, un escote abreviado atontolín. Bueno...; si yo hago salir un coro de mujeres des-pampanantes en traje de gasa... ¡el desmiguén!

Procuro imitar el lenguaje de estos señores para mayor veracidad del monólogo. Continúan:

— Pero en el teatro Tal no hay coro. Perfectamente. Sustituiremos esa emoción por la de una situación escabrosa en la que parezca que la primera actriz se va a quedar en camisa. ¡Ya está!

En el primer caso, sale la "revista" o la opereta; en el segundo, el "vaudeville" con pretensiones de afrancesamiento. Cuando nada de esto se intenta hacer, sino una "honrada" comedia, hay recursos igualmente infalibles. Los elementos son: un sinvergüenza muerto de hambre, que provoca situaciones inverosímiles para comer, y seis o siete idiotas que vuelven en sí en la última escena. Cada uno de estos personajes retuerce el lenguaje y produce esos chistes imbéciles que a todos se nos ocurren en los instantes de tedio, cuando esperamos un tranvía, cuando subi-

mos a un quinto piso en ascensor o cuando orinamos.

—¿Cómo puede atraer espectadores esa botaralada?—se preguntan los hombres de buen gusto, pero de poca agudeza.

¿Cómo? Porque la masa, la multitud, señores míos, se compone de un noventa por ciento de estóridos. Se dice muchas veces: "El teatro es un arte inferior". No es verdad. Pero, en cambio, es certísimo que el público de los teatros es inferior, muy inferior, enormemente inferior al público de las novelas o del libro de versos. El lector precisa condiciones especiales; desde luego, poseer fantasía propia, porque él tiene que imaginar lo que el autor ha escrito, tiene que representar él mismo las escenas que lee en el teatro de su alma; al espectador de una comedia se lo sirven todo hecho. Mira y compren-

de. Debajo de cierto grado de sensibilidad no puede existir un lector, pero pueden existir millones de espectadores. ¿Está claro? Esto mismo o algo muy parecido se ha dicho ya más de una vez. Así, el espectador soporta lo que un lector no toleraría. Y así triunfan muchas obras que son monstruosidades, dislocaciones incomprensibles, sin relación alguna con el arte.

No hace falta prolongar este artículo para que la demostración que nos proponíamos quede redondeada. Si el teatro no produjese tanto dinero, sólo escribirían comedias los que honradamente las concibiesen. Entonces el arte se purificaría de esa ganga metálica, y estaría más cerca de la bondad. Quizá un autor dramático no sería propietario de fincas, pero, aun así, él y todos nosotros saldríamos ganando.

Juan Chantre.

EL TEATRO SE MUE-
RE.—Agobiado por mil tra-
bas, desfallece, agoniza por
momentos. Es necesario de-
fenderlo con todas las armas.
Hay que poner en la cruzada
todo el corazón. Nosotros, que
veneramos el Arte nacional,
hemos acudido a los que tie-

nen la misión de conservarlo.
Aquí están sus opiniones, las
soluciones prácticas para evi-
tar la inmediata catástrofe. Y,
con ellas, nuestra decisión firme,
inquebrantable, de salvar
del naufragio este valor espi-
ritual.

SOLUCIONES PRÁCTICAS, ETC.

A mi juicio, la crisis teatral podría aliviarse, y quizás curarse, con las siguientes recetas:

- 1.ª Que el Estado dejase de considerar los espectáculos teatrales como el cazador a los conejos.
- 2.ª Que se sustituyese al empresario aventurero por el verdadero hombre de negocios.
- 3.ª Que se pusiera un límite a la avaricia de algunos caseros.
- 4.ª Que la mayoría de los autores estuvieran familiarizados con las buenas marcas de cham-

5.ª Que los actores rindiesen SIEMPRE el trabajo a que se han comprometido, según su categoría y sueldo.

6.ª Que todos los sindicatos aprendiesen de memoria el valor y sentido de la palabra SELECCIÓN.

7.ª Que las posibilidades económicas de los espectáculos no obligaran al absurdo sistema de dar dos funciones diarias.

...



pague, con las guías de ferrocarriles, con el mar y con el campo, y no se pusieran colorados cuando una señorita con cara risueña, franca y alegre les alarga la mano y les dice: "¡Buenos días!".

Ya sé que todo esto y otras muchas cosas que podría decir son perogrulladas, pero ¿qué le vamos a hacer? No se me ocurre otro género de soluciones.

Amadeo Vives.

IDIOS LOS CRÍA Y ELLOS SE "JUNTAN"



*Componen estos señores —la Directiva «genial»— de la Sociedad de Autores...
—cómplices y encubridores—del maremágnum teatral.*

"LATIGUILLOS"

Nos amenazan grandes catástrofes arquitectónico-musicales.

Dice un compositor español que si la música se construyera como los edificios, cada estreno se señalaría por un derrumbamiento que cogería debajo a los artistas, al público y a la Empresa.

Posiblemente se salvaría el autor..., que presenciaria el catastrófico espectáculo desde lejos.

Véase la arquitectura de "La noche azul" y de "La rosa de Stambul" (todo fult). ¡Así sale el público, dolorido y magullado por el cascote!

¿Y para presentar semejantes monumentos artísticos es preciso ir al extranjero?

¡Ca, hombre!

En nuestro castizo y melancólico Rastro se venden melodías rancias que medianamente aliñadas resultarían pistionudas.

Nosotros las conocemos—y algunos músicos también—; por eso con tanta frecuencia las saludamos respetuosamente desde el paraíso.

Y, ¡claro!, a los autores *buscagangas* no los saludamos.

...

Los *ases* taurinos aseguran muy seriamente que para ser *primera figura* es indispensable *torear* bien en la plaza, y *mejor por las afueras*.

¡Cuántos artistas del teatro afirman lo mismo que los toreros!

...

Hoy—como ayer y anteayer—no se puede formar un cuarteto con los *verdaderos* músicos españoles.

Serrano, Vives, Luna y... nadie más.
—¿Y Millán?

¿Por qué buscarán los empresarios músicos tan malos en el extranjero, cuando en España los hay peores y más baratos?

—¿Quién dice usted? ¿Millán de Priego? ¡Ghufas, no, amigo! De ese buen señor sólo hemos aplaudido unos pocos cuplés.

...

Entre D. Miguel Muñoz y Ricardito Calvo se ha suscitado un incidente de *respeto*.

—Miguel, tú haces el Tenorio, y yo el Mejía.

—Ricardo, yo haré el Mejía, y tú el Tenorio.

Vista la imposibilidad de ir a un acuerdo, se revolvieron bibliotecas y archivos para averiguar si Don Juan había nacido antes que Don Luis.

¿Cuestión de edades?

Nosotros creemos que los versos de Zorrilla, cuando se dicen bien—y en esto "tanto monta" D. Miguel como Ricardito—, entusiasman y rejuvenecen.

...

¿Un millón y pico por la reventa? Poca venta hará esa reventa.

...

El *extraño* actor D. Luis Reig "directivo" del Sindicato ha propuesto a sus compañeros la construcción de una *banderita*.

Y Alonso cobrará la música.

...

Nos informan de que pronto irá a Rusia "El dictador".

¿A qué?

▽ ▽ ▽

DESDE MI "TAXIS"

¿DE QUÉ PRESUME USTED?

Al director de Los Hommes Libres no se le ha ocurrido todavía, que yo sepa, organizar una de esas encuestas que tanto lustre dan a un periódico.

Todo eso de "¿Qué año hizo usted la primera comunión?", "¿Cómo le gustan a usted las mujeres: rubias o con algún dinero?", y "¿Qué calles prefiere usted: las que están arriba o las que están abajo?", es cosa que siempre suele dar muy buen

resultado. Se leen contestaciones bizarras, y a lo mejor, uno de los preguntados, queriendo ser absolutamente original en su respuesta..., larga una que coincide con el noventa por ciento de las contestaciones.

Yo, con permiso del amigo Juan —Juan es nuestro director—, pienso organizar en este periódico una encuesta cuya base es la siguiente pregunta: "¿De qué presume usted?"

Me dirijo a todo el mundo: actores, escritores, bolsistas, taberneros, actrices, acomodadores, ex políticos, mecánicos, sastres, hombres de mundo, cortesanas, matadores de toros, concejales, bomberos, farmacéuticos, abogados..., a todo el que sea algo en este mundo o en el otro. Porque en esa encuesta, como en las elecciones del antiguo régimen, los muertos tienen voto.

Y no cabe duda que todos, ¡todos!, presumimos de algo: uno, de caída de ojos; otro, de talento; aquél, de gracia; aquella, de perfidia; el de más allá, de flequillo; el de su derecha, de honradez. Yo estoy plenamente convencido de ello desde un día que en los azares de esta perra vida que uno lleva, me tropecé con un señor muy simpático, muy bien educado, que presumía de haber sido criado con librerón!

"Pero esa encuesta tendrá un serio inconveniente—me observa alguien—. No habrá quien conteste con sinceridad."

En ello ya estamos: la cualidad de que presumimos es algo que queremos que todo el mundo admire, pero sin llamar sobre ella directamente la atención. No importa: para averiguar realmente de qué presume un señor o una señora, hay un medio infalible y sencillísimo: ver lo que declara, y ya se sabe que presume precisamente de todo lo contrario.

Animo, pues, damas y galanes: a tomar parte en la encuesta. ¿De qué presume usted, actriz de verso? ¿De qué presume usted, diputado de la última mayoría? Tengo la seguridad de que su respuesta, sea la que sea, siempre resultará interesantísima.

Y, desde luego, procuren ustedes decir la verdad: su verdad, que será una solemnísima mentira; pero ya de ella trataremos de deducir nosotros... es decir, los lectores. La otra verdad, o sea la verdadera. Esta es un poco biosa; pero, como todos los lios, no puede ser de una mayor claridad.

Se publicarán en el periódico todas aquellas respuestas que, a juicio del modesto firmante, no fallen a ninguno de los diez mandamientos, y cuyos autores, además, carezcan de antecedentes penales.

No lo duden ustedes de que se publicarán. Esto es muy serio.

Porque, en esta casa, de lo único que presumimos es de seriedad.

Joaquín Belda.

No hacemos este periódico para servir a nuestros amigos.

Hacemos este periódico para servir a nuestro publicito.

The Kon Leche

KRONIKA TAUROMAKA

SINCERIDAD, IMPARCIALIDAD Y POCA AMISTAD CON LOS TOREROS

KURRO KASTAÑARES

Belmonte, pollo "bien" y torero dogmático

Fué hace varias noches, en el Circo Americano, la *serata* de honor de RAMÓN, que nos presentó su faceta festiva, entre las múltiples que proyecta a la publicidad. No es esta crónica taurómaca, claro es, lugar adecuado para el comentario de tal jornada; pero una afirmación de *puntas* de uno de los conferenciarios de la velada es tema sugestivo para nuestra inquietud de taurófilos impenitentes.

Veréis, Paco Sancha, al salpimentar con su charla la exposición de su técnica indiscutida, con ocasión de unas caricaturas *gemelas* de Belmonte, dijo, entre otras cosas, que si las figuras allí estampadas eran dos, en cambio... Belmonte *no había más que uno...*

Esta pública confesión belmontista del dibujante ilustre nos hizo mucha más gracia que todos los esfuerzos realizados para nuestro regocijo por los artistas del elenco, *lozudos de la hilaridad*, que dirigía Leonard Parish. Sí. El belmontismo de Sancha es cosa notable. Es el belmontismo dogmático, sugerido por las predicaciones, y no por la visión material del prodigio.

Paco Sancha volvió el año pasado de Londres, donde residió diez años seguidos. Y precisamente, en septiembre último, se cumplieron los diez años de la alternativa de Belmonte, tras una fugaz actuación novilleril.

Quiere decir que Sancha no ha visto torear al fenómeno... y es, sin embargo, belmontista, solemnemente belmontista, puesto que, ante centenares de personas, publicó su fe taurómaca.

Sí, fe; fe ciega, *dogmática*, no conocimiento experimental.

Así hay muchos belmontistas.

En su época de mayor predicamento se dió el caso peregrino de que había más, muchos más belmontistas, donde le conocían sólo de referencia que donde le veían torear.

Sabemos de un piconero de Córdoba que sostiene toricamente, argumentando facia en mano si es preciso, que Belmonte, al rematar los quites, lo escarbaba

las muelas (¡...) al toro con un palillo. El piconero mentado no vió jamás al fenómeno, pero Julio Romero de Torres, el genial pintor, le convenció de ello... y basta.

Capotín, el revistero que fué de *El Correo Español*, llegó a afirmar en una reseña que el trianero había matado dos toros de una estocada. Menos mal que el fogoso cronista explicó poco después que la tal estocada era... la suma de dos medias, y no *lagartijeras*, por cierto.

Pero la muestra de pasión más exagerada, por su absoluta falta de fundamento, la daban los chavales de Triana cuando acudían a la plaza de la Maestranza de Sevilla y permanecían en la puerta durante todo el espectáculo, con el exclusivo objeto de esperar a *Juanillo* para llevarlo en hombros hasta su casa.

—Pero, muchachos—solía decirles alguno—, si están picando al segundo toro... ¿Cómo sabéis si Juan va a estar bien o mal?

—Ha estao colosá, *superió...*—repetían convencidos.

Y es que los belmontistas trianeros convertían, en alas de la fe, un futuro incierto en un pretérito triunfal.

Por eso siguen los hermanos de la Cofradía trianera esperando a que el fe-

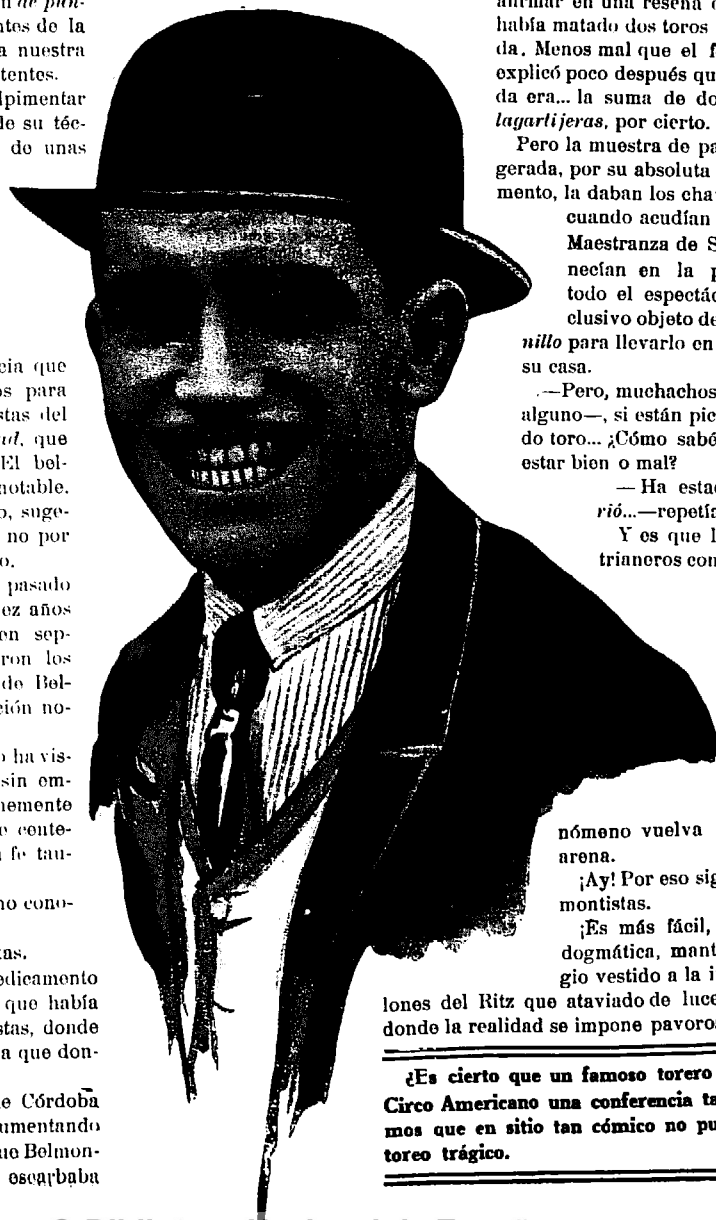
nómeno vuelva a la candente arena.

¡Ay! Por eso siguen siendo belmontistas.

¡Es más fácil, sentada esa fe dogmática, mantener un prestigio vestido a la inglesa en los sa-

lones del Ritz que ataviado de luces ante un toro, donde la realidad se impone pavorosa!

¿Es cierto que un famoso torero piensa dar en el Circo Americano una conferencia taurómaca? Creemos que en sitio tan cómico no puede hablarse del toreo trágico.



© Biblioteca Nacional de España

GOTAS DE ANÍS

El próximo jueves se celebrará en Sevilla una corrida benéfica, en la que Chicuelo alternará con La Rosa, que reaparece a final de temporada.

¿La Rosa... y en diciembre?

¿Escuchará una ovación el niño, o será una grita lo que oiga? En esta estación avanzada es de *cojón* que La Rosa esté marchita.

Dicen que Marcial Lalanda se ha mandado hacer una faja especial para no retorcerse en las verónicas, manteniendo la figura derecha. Tendría un gran éxito y muchos imitadores.

Pues estos diestros maltrechos, sin facultades *ni pchos* (vamos... con espalda estrecha), torear con... la derecha, pero sin estar derechos.

El mismo día en que fracasaron en México Gaona y Facultades con bichos de Atenco, triunfaron en Veracruz Silvetti y Joselito Martín con reses de igual divisa.

Lo cual prueba, en conclusión, que no estriba en el ganado la rechifla... o la ovación. El distinto resultado consiste... en el corazón.

▽

MAS EMBUSTES

El día 5 de noviembre se publicó en Madrid el cable correspondiente a la tercera corrida del abono mexicano.

Decía el tal despacho que los toros de Atenco habían dado juego y que Gaona y Facultades habían estado muy bien, siendo ovacionados...

Bueno... Contrastado el cable en el lazareto, con la reseña local de "El Universal", de México, resulta:

1.º Que los toros, lejos de dar juego, habían resultado *manosos*, excepción hecha del quinto, que fué substituido.

2.º Que Gaona, a pesar del partido que tiene en su país, salió vapuleado, pues en el primero se aceptó su buena voluntad con la franela, censurándose su apatía con el pincho.

En el tercero, ni se arrojó con el trapo ni se decidió con la espá, por lo que fué rudamente gilbado en su propio pueblo.

Y en el quinto, un bravo y manejable animal, si se lució con la capa, muleta y palitroque, apasó los entusiasmos del paisanaje matando mal, lo que dió lugar a que se dividieran las opiniones; y

3.º Que Facultades se mostró apático toda la tarde con el pocal y la franela, atravesando a sus tres bichos a la hora de la verdad.

Esa fué, según el correo, la corrida de buen ganado y toreros ovacionados de que nos habió el cable submarino.

Habiendo solicitado del gobernador una Comisión de picadores que se les permita picar el año que viene con elefantes, se ha constituido inmediatamente otra de espadas que desca se les autorice para ejecutar la suerte suprema con ametralladora.

CUENTOS VIEJOS

LA MEJOR SUERTE

Allá por el año ochenta se celebró en Algeciras una por todos conceptos extraordinaria corrida. Gallo, Hermosilla y Chicorro, con bichos de nombreada, integraban el cartel.

Días antes de la misma el empresario (un barbilán, que en ocasiones distintas, se había alzado con los fondos sin pagar a las cuadrillas), no queriendo escatimar el reclamo, en reunión íntima preguntó a cada torero qué especialidad tenía, para hacerlo así constar en los carteles de *coquina*.

—Yo—dijo el señor Fernando— doy el quiebro de rodillas.

—¿Y tú, Chicorro?

—Yo salto en donde el toro me embista apoyado en la garrocha.

—¿Y tú qué haces, Hermosilla?

—¿Yo?... Cobro antes de vestirme el *pañal* de la *corría*...

—¡¡¡.....!!!

GUÍA TAURINA

Rafael Molina, Lagartijo.—Supremo maestro que, aparte su estética indiscutible, hacía quites clásicos a una mano, destacando en tal suerte su famosa larga cordobesa. (Hoy hasta los peones torear (¿...?) a dos manos.)

Salvador Sánchez, Frascuelo.—Valiente entre los valientes, que se volcaba sobre los morrillos de los toros teniendo ya el pelo blanco. (Hoy *juyen* del bicho hasta los mozueros de veinte años.)

Rafael Guerra, Guerrita.—Torero enciclopédico, con el cual sólo rima Gallito en los anales de la tauromaquia. (Tuvo que surgir el torero-cumbre para evocar a ese abuelo.)

Luis Mazzantini.—Matador estupendo, de clasicismo no superado por nadie. (Hoy no hay quien le recuerde, ni a cuatrocientos millones de leguas.)

Manuel García, Espartero.—Bravísimo espada que, a pesar de cimentar su fama en su loca temeridad, muleteaba habitualmente con la izquierda, a la usanza clásica. (Hoy hay que ser as para torear con la zurda... algunas, pocasísimas, veces.)

Antonio Reverte.—Valeroso matador, que tanteaba con la zurda en los medios de la plaza, como demostraremos en estas páginas con *prueba documental*. (Hoy no hay quien haga eso, ni siendo as, ni sola, ni caballo... ni *matilla*.)

Francisco Bonal, Bonarillo.—Torero finísimo, flor de un día. No llegó a prevalecer porque no coronaba con la estocada su estilo florido y elegante. (Hoy sería as de la tauromaquia, pues ninguno de los actuales torea más ni pincha menos.)

Francisco Arjona, Currillo.—Hijo de Carro Cúchares, permaneció en segunda fila, porque de diez corridas quería en una. (Hoy sería torero de primer orden y aguantaríamos su mandanga *esperando siempre* que hiciera algo.)

▽

VIGILIA PERPETUA

Desaparecido el Café Inglés, la torería se refugia en otro con vista a la Puerta del Sol. Hace noches un parroquiano pidió una ración de vaca a la moda.

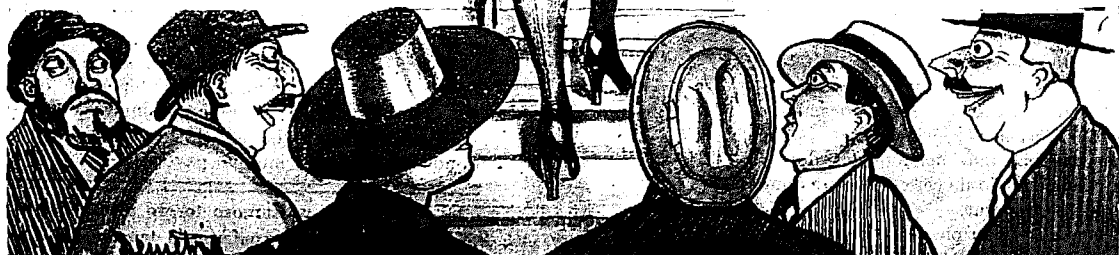
No hay dijo el camarero.

¿Cómo es eso?

Porque con los toreros que aquí se reúnen, si traemos vaca, aunque sea muerta... pues nos quedamos sin parroquia...

Va saben ustedes por qué no se sirven raciones en el café... (¡Bueno; reclamamos, no!)

No te fíes de los toreros que usen gabán de trabilla. Esos, por regla general, no saben para qué sirve la capa.



Junto a la puerta primera—el abonado que espera—exclama con sobresalto:

—¡Vaya una media en lo alto!—(en lo alto de la escalera).

© Biblioteca Nacional de España

:-: LA MEJOR PROPAGANDA :-:

LOS HOMBRES LIBRES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

MADRID Y PROVINCIAS EXTRANJERO
Año. 14 ptas. Año. 22 ptas.
Semestre. 8 — Semestre. 14 —
PORTUGAL Y AMÉRICA: Año, 16 pesetas; semestre, 10.

Los señores suscriptores de provincias pueden efectuar los pagos por medio de Giro Postal, sellos de correos o sobre monedero

EL GRAN DUO DE

"Doña Francisquita"

está impresionado en DISCOS

O D E Ó N

por Cora Raga y Casenave.

Advertimos al público que no revendemos a casas de préstamos ni otras similares, y que sólo en PRECIADOS, 1, y PELIGROS, 14, exclusivos para MADRID, hallarán los DISCOS «ODEÓN» absolutamente nuevos, directos de fábrica.

Pida usted nuestros catálogos generales y las condiciones de VENTA a PLAZOS, dirigiéndose a **Fadas, Peligros, 14 y 16, Madrid**

EL MAESTRO EDUARDO ZAMACOIS
cuyas obras constituyen una cadena ininterrumpida de éxitos, publica en el número de esta semana de

«LA NOVELA DE HOY»

una maravillosa narración titulada

EL VACÍO ABSOLUTO

toda llena de emoción y de bellezas literarias.

EDUARDO ZAMACOIS

sólo publicará sus novelas cortas en

«LA NOVELA DE HOY»

Lea usted

EL VACÍO ABSOLUTO

que va primorosamente ilustrado por OCHOA.

«LA NOVELA DE HOY»

publicará en diciembre un grandioso NÚMERO ALMANAQUE que contendrá, entre otras cosas, una maravillosa novela inédita, de doble extensión que la acostumbrada, del gran novelista

PEDRO MATA

titulada

UN DÍA DE EMOCIONES

ilustrada por el excelso RIBAS, y además publicará páginas autógrafas de los principales escritores. El genial compositor Pablo Luna ha escrito para el NÚMERO-ALMANAQUE de

«LA NOVELA DE HOY»

una bellísima composición musical, interpretando unos versos del inolvidable Gustavo A. Bécquer.

Coleccione usted

«LA NOVELA DE HOY»

30 céntimos ejemplar.

Editorial ATLÁNTIDA :-: OBRAS DE W. FERNÁNDEZ FLÓREZ :-:

«La procesión de los días», novela (tercera edición). «*Volvoreta*», novela premiada en el concurso de Bellas Artes (séptima edición). «Ha entrado un ladrón», novela (quinta edición). «Silencio», novela (segunda edición). «Las gafas del Diablo» (ensayos humorísticos), premiada por la Real Academia Española (cuarta edición). «El espejo irónico», ensayos humorísticos (segunda edición). «Acotaciones de un oyente», impresiones parlamentarias (segunda edición). «Tragedias de la vida vulgar», cuentos (segunda edición). «El secreto de Barba Azul», novela últimamente publicada. EN PREPARACIÓN: «Visiones de neurastenias». :-: CINCO PESETAS CADA VOLUMEN :-:

Alvaro Retana: «Todo de color de rosa».—4 pesetas ejemplar.

Además de

EL JEFE POLITICO

lea usted **... A besos y a muerte**

Los dos últimos magistrales libros de

“EL CABALLERO AUDAZ”

Éxitos sin precedentes en la literatura española

Pedidos: **RENACIMIENTO** :-: Preciados, 46 :-: Madrid

Los Hombres Libres

LA MEJOR
PROPAGANDA

Nuestra cartelera

(Espectáculos para divertirse)

Teatros de verso.

Eslava

DIRECTOR ARTÍSTICO:

MARTINEZ SIERRA. Pri-

mera actriz: Catalina Bárcena. Pri-

mer actor: Manuel Collado

Español. — Director artístico: López

Alarcón. Primeros actores: Miguel

Muñoz y Ricardito Calvo.

Centro. — Primeros actores: Ruiz Ta-

tay y Borrás.

Lara. — *Única* actriz: Leocadia Alba.

Primer actor: Simó Raso.

Teatros de zarzuela y ópera.

Reina Victoria

Director: JOSÉ

JUAN CADENAS.

Primer actor: Pepe Moncayo.

Cómico. — Primera tiple, señora Guz-

mán. Profesor de baile, señor Borí.

Apofo. — Director: el maestro Vives.

Primeras tiples y primeros actores:

«Doña Francisquita».

Zarzuela. — Primera tiple: Eugenia

Zuffoli. Primer actor: Ramón Peña.

Variedades.

Maravillas

ESCULTURAS AR-

TÍSTICAS: RAMPER

Circo Americano. — Grandes atrac-

ciones.

Cinematógrafos.

Royalty

CINEMATÓGRAFO

ARISTOCRÁTICO

Real Cinema.

En breve aparecerá

MUCHAS GRACIAS

SEMANARIO SATÍRICO

MUY PRONTO APARECERÁ

ROSA DE CARNE

(HISTORIA DE UN LIBRO ERÓTICO)

POR

ARTEMIO PRECIOSO

Un tomo de 400 páginas, lujosamente editado, con ilustraciones.

ROSA DE CARNE

será la novela más intensa de amor y pasión de estos últimos tiempos.

El Número-Almanaque de **La Novela de Hoy** constituirá un acontecimiento artístico. Publicará una novela grande, inédita, de Pedro Mata; una composición musical e inédita, del maestro Luna; páginas autógrafas de los principales escritores; ilustraciones de Ribas y Demetrio; artículos de Artemio Precioso y «Juan Ferragut». Contestaciones de las principales artistas, etc.

EL HIJO LEGAL

POR

ARTEMIO PRECIOSO

Con un prólogo de Fernández Flórez

4 pesetas en todas las librerías.

ANUNCIANTE

Fijate en la gran propaganda «la americana» que se ha hecho de este semanario en periódicos y carteles. Fijate en que los redactores de

LOS HOMBRES LIBRES

son los que tienen más público en España y América.

Preséntate en la imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra: Paseo de San Vicente, 20 para ver nuestras listas.

Y si te conviene, pide tarjeta de anunciante a la Administración de

LOS HOMBRES LIBRES

Mendizábal 42. Teléfono 24-53 J.

LA TEATRAL

LOCALIDADES PARA
TEATROS Y TOROS

Carrera de San Jerónimo, 8.

BRAVE

Gran sombrerería.

Montera, 6.

GARGANTA Y BRONQUIOS

TOS Caramelos pectorales **CENARRO**
(al eucalipto y savia de pino)

Desinfectantes del aparato respiratorio.

Caja 35 y 70 céntimos en Farmacias y Droguerías

MADRID.—Sucesores de Rivadeneyra (S. A.).—Artes Gráficas.—Paseo de San Vicente, 20.

© Biblioteca Nacional de España